

Análisis del impacto de la violencia de género en los menores testigos: Una propuesta de intervención.

Analysis of the impact of gender violence on child witnesses; a proposal for intervention

Fecha de recepción: 23/03/2016

Fecha de aceptación: 15/07/2016

Cordelia Estévez Casellas

Universidad Miguel Hernández

Doctora en Psicología, Especialista en Psicología Clínica. Profesora Área Psicología Evolutiva y de la educación, Departamento Psicología Salud. Instituto Centro CRIMINA Universidad Miguel Hernández. Alicante

María Marco Román

Universidad Miguel Hernández

Psicóloga Máster en Intervención Victimológica y criminológica. Instituto centro CRIMINA. UMH

resumen/abstract:

Este trabajo consiste en una revisión bibliográfica acerca del impacto que sobre los niños tiene la violencia contra las mujeres. Se aborda este fenómeno en base a la evidencia científica acerca de las consecuencias emocionales, cognitivas y conductuales de la violencia de género sobre los menores testigos. Esta revisión tiene el doble objetivo de cuantificar la producción bibliográfica sobre este tema en los últimos 15 años y clasificarla en función del objeto de estudio. Para ello se consultaron las fuentes secundarias PubMed., Psycodoc, PsycInfo e ISOC Psicología.

Con el objetivo de organizar y clasificar los resultados se establecieron 5 categorías en base al área de desarrollo infantil estudiada en relación al tema de interés. Estas fueron: I. Consecuencias a largo plazo de la violencia de género en la infancia; II: Impacto de la violencia de género sobre los estilos de crianza; III: Alteraciones emocionales y físicas en el menor testigo como consecuencia de la violencia de género; IV: Impacto evolutivo sobre el menor testigo; y V: Papel de las variables sociodemográficas como la edad o el sexo en el impacto de la violencia de género sobre el menor.

This work consists in a bibliographic revision of the impact gender violence, exerts on children, based on the latest scientific evidence with regard to the emotional, cognitive and behavioural consequences that this type of violence has on the minors who witness it. This review has two main objectives: to quantify the bibliographic production concerning this topic in the last 15 years, and to classify them with respect to their study population. The online databases used were PubMed, Psycodoc, PsycInfo and ISOC Psychology.

A total of 5 categories were established based on child development, in order to organize and categorize the results. I: The long-term consequences of gender violence in childhood; II: Impact of gender violence on the different types of child upbringing; III: The emotional and physical alterations as a consequence of witnessing gender violence; IV: The evolutionary impact on the minor; and V: The role sociodemographic variables, such as age and gender, has on the impact of gender violence on the minor.

palabras clave/keywords:

Violencia de género, niños testigo, impacto psicológico.

Gender violence, child witnesses, psychological impact.

Introducción

La violencia de género suele ser la fuente de la primera exposición de los niños a la violencia, y esto irrumpe con fuerza en su desarrollo. Los estudios indican que unos altos niveles de exposición a la violencia colocan a los niños en riesgo de padecer problemas psicológicos, sociales, académicos y físicos, así como de participar activamente en actos violentos (Aguilar, 2009).

La violencia ejercida contra las mujeres es un problema que siempre ha estado presente en nuestra sociedad, pero ha sido en las últimas décadas del siglo XX cuando ha salido a la luz su verdadera magnitud, representando esta un grave atentado contra el derecho a la vida, la integridad física y psíquica, la seguridad, la libertad y la dignidad de las mujeres (Hernández, Sanmartín, Martínez y Molina, 2009).

Se puede decir que los menores expuestos a violencia de género en su ámbito familiar son aquellos que viven en un hogar donde su padre o el compañero de su madre es violento contra esta, estos niños están inmersos en el ciclo de violencia al igual que sus madres (Aguilar, 2009). Ellos son los conocidos como niños testigo y son víctimas de violencia de género, no sólo porque presencien las palizas o las agresiones hacia sus madres, sino también por el hecho de vivir en un entorno donde la violencia es una pauta de relación. En muchas ocasiones estos niños dejan de tener un papel de espectadores y son agredidos físicamente por el maltratador, siendo esta, otra manera de victimizarlos (Horno, 2006). Estos niños viven en un entorno donde el control y el abuso de poder, legitiman y desencadenan la violencia, como parte de las relaciones afectivas y personales y se convierten en una pauta diaria. Así, estos menores internalizan un modelo negativo de relación que daña su desarrollo general (Horno, 2006).

Según la Macroencuesta de violencia contra la mujer del 2015, el 92,5% de las mujeres que sufrieron malos tratos por su pareja tenían hijos menores de edad durante el periodo de violencia de género, el 64,2 % de estos menores sufrieron a su vez violencia. Esto es acorde a informes más globales como el de UNICEF (2006) que revela que entre 133 y 275 millones de niños son testigos de violencia de género cada año en el mundo, estimándose una prevalencia del 10% al 20% de niños testigos cada año (Carlson, 2000).

El estudio y descripción de las consecuencias de la violencia sobre el desarrollo del niño, suponen el primer paso para evidenciar la magnitud de este problema y plantear opciones de tratamiento.

Los primeros trabajos en torno a esta problemática datan de 1981 y se centran en el impacto de la violencia de género sobre el desarrollo del niño (Westra y Martin, 1981). Estos mostraron ya evidencias de la existencia de problemas de conducta y sintomatología emocional en los menores. En este trabajo se evaluaron 20 niños de entre 2 años y medio y 8 años, hijos de mujeres víctimas de violencia de género. Todos ellos mostraron un funcionamiento cognitivo, verbal y motor significativamente inferior al resto de niños de su edad. A partir de aquí, y tal y como se ilustrará más adelante, se puede observar un progresivo aumento en el interés de los investigadores acerca de las consecuencias de la violencia de género sobre el desarrollo de los menores.

El objetivo de este trabajo es revisar la literatura psicológica existente a través de la exploración en fuentes secundarias, buscando los trabajos de investigación publicados desde el año 2000 sobre el impacto general que tiene la violencia de género sobre los niños testigos. El primer paso será un acercamiento cuantitativo que permitirá analizar la evolución de la producción científica en inglés y castellano en estos años, para posteriormente organizarla en base a una categorización guiada por los aspectos que han despertado más interés en los autores.

La búsqueda se ha clasificado en base a las siguientes temáticas:

I. Consecuencias a largo plazo de la violencia de género en la infancia.: Incluyen todos los artículos publicados, que describen características físicas, emocionales y/o conductuales en adolescentes y/o jóvenes que convivieron o fueron testigos en la infancia de violencia de género. Se han incluido los trabajos que se basan en informes retrospectivos de los jóvenes y los trabajos con diseños longitudinales.

II: Impacto de la violencia de género sobre los estilos de crianza. Todos los trabajos que se refieren a la forma en la que la madre víctima de violencia o el padre agresor se relacionan con los hijos comunes. Esta relación está muy marcada por la violencia, el control y el miedo, estableciendo unos patrones de crianza concretos y patológicos.

III. Alteraciones emocionales y físicas en el menor testigo como consecuencia de la violencia de género: Todos los trabajos que se centran en la expresión clínica y psicopatología en el niño de las consecuencias de la presencia de actos violentos sobre la madre.

IV. Impacto evolutivo sobre el menor testigo. Abarca todos los estudios que analizan el impacto de la violencia de género sobre la adquisición de los diferentes hitos del desarrollo socio afectivo y cognitivo del niño testigo.

V. Papel de las variables sociodemográficas como la edad o el sexo en el impacto de la violencia de género sobre el menor. Esta categoría agrupa todos los estudios que describen las consecuencias emocionales en función de la edad del niño en el momento de los malos tratos. Incluye también los trabajos que analizan el papel del género del menor como variable moduladora de la expresión emocional y conductual de las consecuencias de estos.

Método

Se realizó una revisión de la literatura científica de los últimos quince años (1 enero del 2000 al 31 diciembre del 2015) acerca de las consecuencias que tiene sobre el desarrollo de los niños convivir con la violencia de género.

Para ello se consultaron las fuentes secundarias: ISOC-Psicología, PSICODOC, Pubmed y PsycINFO, todas ellas en plataformas de suscripción institucional.

El procedimiento utilizado para analizar cada una de estas bases fue una combinación entre búsqueda libre y controlada, teniendo en cuenta las características de cada una de ellas.

Se muestra como ejemplo la estrategia utilizada en la base de datos PsycInfo:

SU.EXACT("Exposure to Violence") OR SU.EXACT("Domestic Violence")) AND(SU.

EXACT(“Child Psychology”) OR CHILDREN)AND rtype.exact(“Journal Article”) NOT (family court OR family courts)) AND la.exact(“English” OR “Spanish”)) AND age.exact(“Infancy (2-23 Mo)” OR “Preschool Age (2-5 Yrs)” OR “Neonatal (birth-1 Mo)” OR “Childhood (birth-12 Yrs)” OR “Adolescence (13-17 Yrs)” OR “School Age (6-12 Yrs)”) AND la.exact(“English” OR “Spanish”)) AND age.exact(“Infancy (2-23 Mo)” OR “Preschool Age (2-5 Yrs)” OR “Neonatal (birth-1 Mo)” OR “Childhood (birth-12 Yrs)” OR “Adolescence (13-17 Yrs)” OR “School Age (6-12 Yrs)”) AND la.exact(“English” OR “Spanish”)) AND age.exact(“Infancy (2-23 Mo)” OR “Preschool Age (2-5 Yrs)” OR “Neonatal (birth-1 Mo)” OR “Childhood (birth-12 Yrs)” OR “Adolescence (13-17 Yrs)” OR “School Age (6-12 Yrs)”

El resultado de las búsquedas arrojó 1037 artículos de los que se seleccionaron 526 y descartaron 511 por abordar temática legal o de mediación, relacionadas con conflictos familiares y procesos de separación. También se descartaron aquellos que giraban en torno a validaciones de instrumentos de evaluación o de protocolos de intervención, y aquellos que hablaban de la violencia en menores en otros contextos no relacionados con la violencia de género, como son la violencia callejera, conflictos bélicos o la violencia escolar. Temática toda esta interesante pero alejada del objeto principal de interés. La distribución de estas temáticas sobre el total de artículos descartados se muestra en la Figura 1.

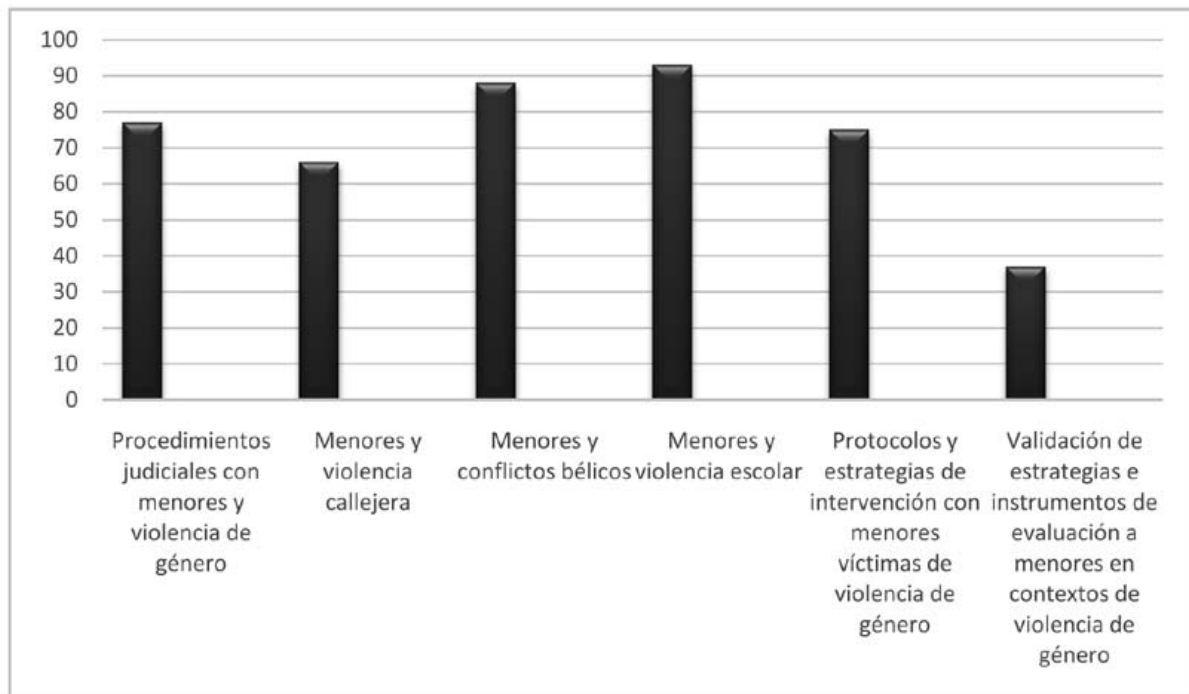


Figura 1. Distribución de las temáticas de los artículos descartados en la revisión.

Por otro lado, los artículos encontrados se clasificaron en función del objeto principal de estudio dentro del tema a tratar. De modo que se agruparon en los ejes I, II, III, IV y V como se ha descrito en la introducción, es decir en aquellos que analizan las consecuencias a largo plazo de vivir en un entorno familiar con violencia de género, los que se centran en el impacto de esta sobre los estilos de crianza, aquéllos que se centran en las consecuencias emocionales y clínicas a corto plazo, los que estudian el impacto evolutivo de este hecho a nivel de adquisiciones de competencias cognitivas y sociales y finalmente aquellos que se centran en las variables sociodemográficas como edad y género y su papel en las consecuencias de la violencia de género sobre el menor.

Resultados

En las bases de datos consultados se encontraron finalmente 526 artículos acerca del Impacto que la violencia de género tiene sobre los menores testigos, publicados desde 2000 hasta 2015 en inglés y castellano.

En la figura 2 se observa la evolución del número de publicaciones sobre este tema desde 2000 hasta 2015. La producción es irregular durante la primera década analizada, pero a partir de 2010 se evidencia un progresivo aumento de interés acerca de esta problemática, disparándose en los últimos 3 años, hasta el punto de que es el año 2015 el que más publicaciones acerca del impacto de la violencia de género sobre los menores testigos tiene.

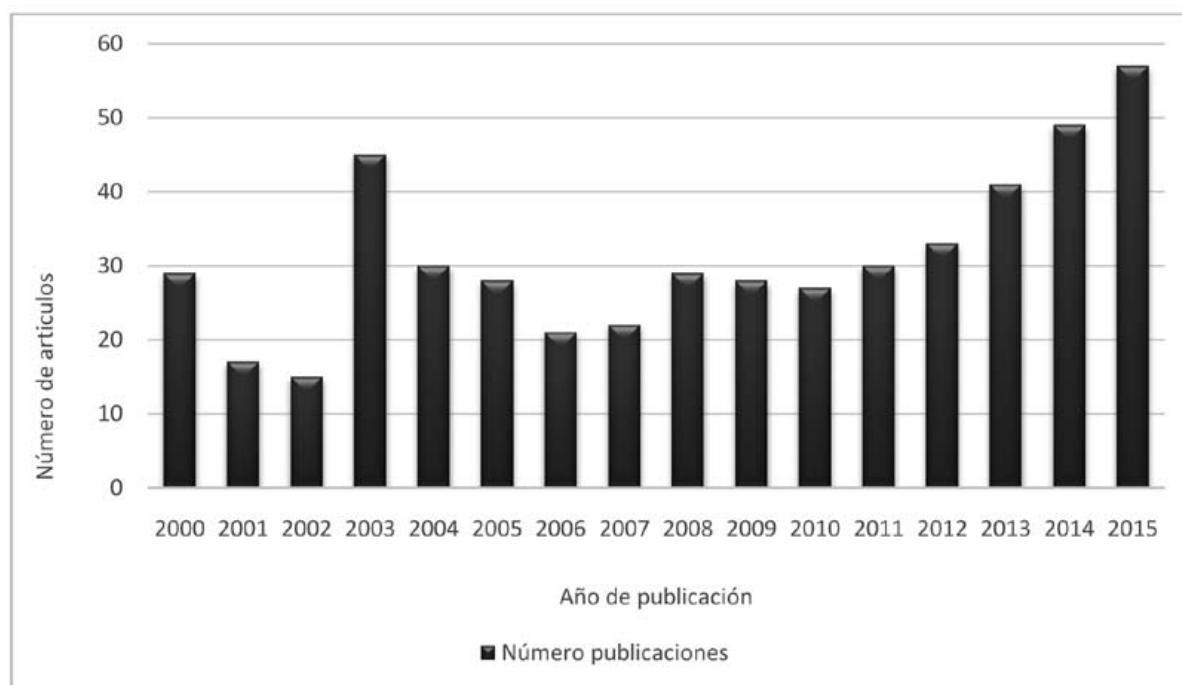


Figura 2. Evolución del número de publicaciones encontradas sobre este tema desde 2000 hasta 2015

En la Tabla 1 se describen los artículos encontrados entre 2000 y 2015 distribuidos en base a los ejes categoriales descritos, así como en función de las bases de datos analizadas.

La mayoría de los artículos se centran en las alteraciones afectivas y en la patología emocional a corto plazo en estos niños testigos. Este es un tema de interés ya que representa la consecuencia más inmediata y llamativa de la violencia contra las mujeres en los niños y es objeto de estudio no solo de psicólogos, sino también de otros profesionales de la salud

En este sentido la mayor parte de los trabajos encontrados señalan el Trastorno por Estrés Post Traumático, como la patología más frecuente en la infancia en estas situaciones

Es interesante también señalar el amplio número de artículos que estudian y describen las secuelas que tiene a largo plazo el hecho de ser testigos de violencia género en la infancia. Esto evidencia la persistencia y complejidad de la sintomatología emocional en estas edades y la preocupación por parte de los estudiosos acerca de ello.

El impacto de la violencia de género sobre los estilos de crianza es el tema que menos resultados arroja al cómputo final de trabajos encontrados. Esto se debería en gran medida al hecho de que esta es una variable que en ocasiones se incluye en trabajos que centran su objeto de estudio principal en la edad del niño o en las implicaciones evolutivas de la violencia de género. A pesar de ello, son muchas y muy interesantes las aportaciones encontradas.

Tabla 1. Número de artículos encontrados: distribución en las bases de datos según ejes

	PubMed	Psicodoc	PsycINFO	ISOC Psicología	Total
I. Consecuencias a largo plazo de VdG	2		90	2	94
II. Impacto de la VdG sobre los estilos de crianza.	3		38		41
III. Alteraciones emocionales y físicas de la VdG	5		213	1	219
IV. Impacto evolutivo de VdG	5	1	113	2	121
V. Papel de variables sociodemográficas: edad y sexo	1	2	48		51
TOTAL	16	3	502	5	526

Nota: VdG: Violencia de Género

Discusión

Tal y como se ha observado tras el análisis de los resultados obtenidos, las investigaciones llevadas a cabo hasta la actualidad sobre menores que viven en un hogar violento, muestran la necesidad de una intervención específica sobre las repercusiones que conllevan para ellos la exposición a una situación altamente traumática y desestabilizadora (Patró y Limiñana, 2005).

En definitiva según diferentes estudios, se estima que en torno al 60-70% de los niños, niñas y adolescentes que viven en hogares violentos son víctimas más o menos directas de situaciones de maltrato (Espinosa y Ochaita, 2004; Matud, 2007).

Todo esto hace imprescindible hablar de las consecuencias que la convivencia con la violencia de género puede tener en los menores a lo largo de sus vidas, y justifica el objetivo de este trabajo. Es por ello, que con la finalidad de reflejar y organizar los diferentes resultados de investigación en este tema de los últimos 15 años se ha realizado esta revisión bibliográfica

Dentro de los trabajos encontrados referentes a la primera línea de estudio, es decir, a las consecuencias a largo plazo sobre el niño de la violencia de género, observamos que existen un amplio e interesante número de estudios que analizan el impacto que presenciar y vivir con violencia de género en la infancia tiene a lo largo de la adolescencia y juventud. En algunos casos este hecho se relaciona con consumo de drogas a partir de la pubertad (Wright, Fagan y Pinchevsky, 2013; Faulkner, Breanne, Goldstein y Wekerle, 2014), en otros, con trastornos depresivos, estrés post-traumático o conducta negativista desafiantes (Pelcovitz, Kaplan, deRosa, Mandel y Salzinger, 2000) y en otros con problemas de sobrepeso y obesidad mórbida, como se demostró en un estudio longitudinal realizado por Jun, Corliss, Boyton, Spiegelman y Austin en 2012.

Por otro lado, dentro del segundo grupo de estudios analizados, podemos hablar de aquellos que giran en torno al Impacto de la violencia de género sobre los estilos de crianza. En este sentido es interesante describir los trabajos que centran su análisis en la influencia que la relación de la pareja con violencia de género tiene sobre la crianza de los menores. En esta línea, en la literatura se señala que este tipo de relaciones de pareja se asocian con una mala relación paterno filial. En este tipo de familias es frecuente que entre ambos progenitores no haya una buena comunicación ni sincronía a la hora de educar a los niños. Estos, suelen ser tratados con disciplina severa por parte del agresor, que se muestra con los menores irritable y enfadado, pero en cambio por parte de la madre y como contrapartida, con sobreprotección (Aguilar, 2009) Esta pauta educativa contradictoria e inconsistente genera en el niño inseguridad, baja autoestima y baja autonomía (Bornstein y Bornstein, 2010). También Mesa, Aisa y Letosa (2010), reflejan que la victimización por violencia de género puede producir en las madres incapacidad para ejercer su parentalidad adecuadamente y establecer vínculos de calidad con sus hijos, con las consiguientes secuelas en el desarrollo del apego del niño.

Espinosa y Ochaita, (2004), describen problemas en las relaciones de apego del niño, siendo más frecuente en estos, el apego inseguro.

Por otro lado, se encuentran trabajos cuyo foco de estudio son las consecuencias que la violencia intrafamiliar tiene sobre el estado emocional del niño y sus manifestaciones clínicas y patológicas, estos se incluyen en el eje categorial III: Alteraciones emocionales y físicas en el menor testigo.

Aquí los resultados muestran que estos menores presentan una alta prevalencia de trastornos emocionales como ansiedad, depresión, quejas somáticas o trastorno por estrés post-traumático (Evan, 2001; Alcántara, 2010; Levendosky, Bogat, Martínez-Torteya, 2013; González, Mc Milla, Tanaka, Jack y Tonmyr, 2014). Incluso hay evidencias que reflejan una importante asociación entre diferentes problemas físicos y el hecho de vivir en un hogar con violencia de género, siendo la patología física más frecuente entre estos niños el asma (Matud, 2007).

En esta línea, los autores hacen especial hincapié, en la gravedad de la afectación emocional, independientemente del tipo de violencia vivida por el niño. Sea violencia directa, porque ha sufrido el mismo tipo de actos violentos que la madre, o indirecta, si ha presenciado u oído disputas y golpes y percibido el terror que estas situaciones generan en las mujeres (Sepúlveda, 2006).

Centrando el análisis en los trabajos que describen el impacto directo que la violencia tiene sobre el desarrollo evolutivo del menor, el eje categorial IV, se puede comprobar que aquí se agrupan varios trabajos que señalan que al igual que los niños que son víctimas directas de maltrato, los hijos de madres maltratadas corren un alto riesgo de experimentar problemas a la hora de adquirir competencias cognitivas y sociales básicas adecuadas a su edad. (Sanmartín, Iborra, Esteve y Martínez, 2010; Herman-Smith, 2013; Jouriles y McDonald, 2015). Los estudios arrojan evidencias que señalan dificultades en estos niños a la hora de desarrollar de manera completa y adecuada la teoría de la mente (O'Reilly y Peterson, 2015), o problemas para gestionar de manera correcta la memoria a corto plazo y los procesos de control, así como otras funciones ejecutivas (Gustafsson et al, 2013; Gustafsson, Coffman y Cox, 2015) Se han hallado incluso evidencias de retraso significativo en la capacidad de comprensión lectora en estos niños a los largo de la infancia intermedia (Thompson y Whimper, 2010).

En lo que se refiere al desarrollo de la cognición social, es decir, a la manera en la que el niño comprende y predice la conducta de los demás, así como las relaciones sociales, Sepúlveda (2006), refleja el gran riesgo que corren estos niños, al aprender a definirse, a entender el mundo, y a relacionarse con él a partir de lo que observan en su entorno más próximo. Este, es un entorno cargado de desigualdad, machismo y violencia y puede sentar las bases de comportamientos violentos futuros.

En esta misma línea, pero en lo referente al desarrollo de las competencias sociales, muchos son los estudios que revelan la frecuencia con la que aparecen en estos niños dificultades de interacción social, problemas de agresividad o tendencia a interpretar de forma hostil la conducta de los demás (Holmes, 2013). En el ámbito socio emocional destacan como dificultades en estos niños la falta de empatía y las limitaciones para expresar y comprender emociones propias y ajenas, baja autoestima y problemas de autocontrol, llegando en

ocasiones a desarrollar estilos de conducta antisocial (Dehon, 2010; Huang, Vikse, Lu y Yi, 2015)

Otra línea de estudios muy interesante, es la que se describe en el último eje categorial y que focaliza su análisis en el papel de variables sociodemográficas como edad o sexo en la gravedad del impacto de la violencia de género sobre el menor. En esta categoría abundan los trabajos cuyo objeto de estudio es la edad del niño en el momento en que vive esta situación como variable explicativa del tipo y gravedad de las consecuencias del maltrato. Dentro de estos, se puede decir que los menores de 5 años son el grupo de edad más expuesto y más vulnerable a la violencia (Rosenberg, 1987), ya que este grupo de edad reclama ciertos cuidados que no son respondidos por sus madres, es por ello, que entre otra sintomatología, puedan presentar estancamiento del peso, alteraciones de sueño, ansiedad o tristeza. Por otro lado, los niños entre 6 y 12, años corren el riesgo de utilizar como modelos de conducta a sus progenitores, mostrando admiración por el poder y la fuerza del padre violento y preocupación o enfado por la actitud de la madre víctima; Estos pueden presentar problemas académicos, conductas agresivas en el entorno escolar o miedos y ansiedad (Graham-Bermann y Perkins, 2010). En cambio, en los adolescentes se describen como consecuencias conductuales más frecuentes, los comportamientos delictivos, el consumo de drogas, fugas del hogar e incluso conductas suicidas (Patrón y Limiñana, 2005; Wright, Fagan y Pinchevsky, 2013).

Por otro lado, pero en esta misma línea, Patrón y Limiñana (2005) basándose en los estudios de Wolak y Finkelhor (1998) sobre victimología evolutiva, hablan acerca del impacto que tiene en los menores la violencia en función de la etapa evolutiva en la que se encuentre el niño. En el embarazo, el maltrato sobre la madre puede provocar consecuencias inmediatas como un parto prematuro, bajo peso al nacer, mortalidad perinatal, menor seguimiento del embarazo o menor participación y preparación para el parto. Además, puede haber también un incremento en el consumo de alcohol y ansiolíticos por parte de la madre gestante.

Según describen estos autores, en la primera infancia los niños podrían desarrollar un apego de tipo desorganizado, pudiendo presentar trastornos de relación con sus iguales, y conductas de retraimiento. En un futuro se podrían presentar alianzas con uno de los progenitores culpabilizando al otro y sentando esto las bases de la identificación posterior de roles.

Dentro de este mismo eje categorial, revisando los estudios que analizan el papel del género de los niños criados en entornos familiares violentos como variable explicativa del impacto sobre el desarrollo, se encuentran resultados dispares. Algunos estudios señalan que los chicos manifiestan problemas con mayor frecuencia que las chicas, especialmente en categorías externalizantes o en relación a problemas de conducta, tales como hostilidad y agresión; mientras que las chicas presentan más problemas internalizantes o emocionales, como depresión y quejas somáticas (McFarlane, Groff, O'Brien y Watson, 2003; Schmid, Goldbeck, Nuetzel y Fegert, 2008; Temple, Shorey, Tortolero, Wolfe y Stuart, 2013)

En el estudio realizado por Alcántara (2010) se concluye que ambos sexos se ven afectados negativamente, coincidiendo con Maxwell y Maxwell (2003), pero que son las

niñas, las que presentan mayor gravedad en la expresión de los desajustes emocionales, coincidiendo esto con los resultados de Lemmy, McFarlane, Willson y Malecha (2001).

La mayoría de los autores, sostienen que la tendencia observada es, que las niñas se identifiquen con el rol materno, adoptando conductas de sumisión, pasividad y obediencia y los niños con el rol paterno, adoptando posiciones de poder y privilegio.

Al fin y al cabo, lo expuesto, no es más que la expresión de la socialización diferencial de género, factor que actúa en el origen y mantenimiento de la violencia contra las mujeres, y que se trasmite no solo intrafamiliarmente, sino a través de toda la sociedad (Sepúlveda, 2006).

Aun siendo relevante que la violencia contra las madres es transmitida de forma vicaria a hijos e hijas, y sin duda es un factor predictor de victimización (tanto para ser futura víctima o victimario), también es cierto que una intervención terapéutica y un buen apoyo familiar y social, son fundamentales para el sano desarrollo de los/as menores de edad; y que los antecedentes inmediatos en la vida adulta, como adaptación a la vida cotidiana, calidad de relación de pareja, autoestima, habilidades de comunicación y de resolución de problemas, y capacidad de resistencia, desempeñaran un papel más importante que los antecedentes de maltrato a la niñez.

Conclusiones

Finalmente, tal y como hemos descrito a lo largo de este trabajo y tras la revisión de la bibliografía existente en castellano e inglés de los últimos 15 años, podemos afirmar que las consecuencias que tiene en los menores convivir y presenciar la violencia de género es devastadora. Como han expuesto múltiples autores, va más allá de la sintomatología emocional, ansiosa o depresiva que puedan presentar estos niños de manera inmediata tras la agresión a la madre, implicando también, una serie de deficiencias básicas en su desarrollo evolutivo psicológico y social.

La convivencia con la violencia de género puede llevar a estos niños a desarrollar a medio plazo problemas severos de conducta, problemas de atención y memoria y bajo rendimiento académico, así como a padecer graves limitaciones en su desempeño social llevándoles un funcionamiento social no adaptativo.

A más largo plazo y como ya se ha descrito, las secuelas se siguen haciendo patentes, siendo en estos adolescentes y jóvenes más frecuente el consumo de drogas o los problemas de conducta y de relación con la autoridad.

Es importante tras esta revisión resaltar, que como se ha hecho evidente, es imprescindible plantear estrategias y programas de intervención en esta población. Estos planteamientos deben ir más allá de la intervención clínica inmediata y deberían incluir programas globales y a largo plazo de índole psicoeducativa.

Por un lado y centrándonos en el entorno escolar, donde hemos visto que se evidencian los problemas de aprendizaje y rendimiento, es recomendable plantear la necesidad de abordar a estos niños con las estrategias educativas y políticas ya existentes para aquellos niños con

Necesidades Educativas Especiales, Integrando en el aula programas de refuerzo, o incluso adaptaciones curriculares no significativas si fueran necesarias, destinadas siempre a asegurar la correcta evolución académica y social del niño

Por otro lado y analizando la cualidad de la afectación emocional y social a medio y largo plazo, encontramos que muchas de las aptitudes básicas que conforman el equilibrio psicológico de estos niños se ven seriamente dañadas: la empatía, la autoestima, el autocontrol o las habilidades de comunicación son aspectos del desarrollo de estos niños que según la bibliografía revisada se ven mermados de manera notable.

Todas estas aptitudes se han descrito como dimensiones básicas de la inteligencia emocional (Goleman, 1995), y son cada vez más los estudios que señalan las bajas puntuaciones en el cociente de inteligencia emocional en niños con problemas de agresividad y violencia (Garaigordobil y Oñederra, 2010; Ingles et al, 2014), es por esto que este modelo se nos presenta como una posible guía para elaborar programas psicoeducativos en entorno escolar, familiar o incluso terapéutico que doten a los niños de las destrezas emocionales necesarias para un desarrollo psicológico sano.

Con todo esto parece obvio concluir que se hacen imprescindibles programas de intervención a medio y largo plazo para los niños testigos de violencia de género, impulsados por las Instituciones públicas e implementados en entornos tan naturales como los escolares o familiares, evitando así una segunda victimización del menor pero atendiendo a todas sus necesidades emocionales.

Referencias

- Alcántara, M. V. (2010). *Las Víctimas Invisibles. Afectación psicológica en menores expuestos a violencia de género*. (Tesis doctoral.). Universidad de Murcia.
- Aguilar, D. (2009). La infancia víctima de violencia de género [Abstract]. III Congreso del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género. La valoración del riesgo de las víctimas. (p.p 1-18). Madrid.
- Bornstein, L., y Bornstein, M. H. (2010). *Estilos Parentales y el Desarrollo Social del Niño*. Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia. Centre of Excellence for Early Childhood Development: Centre for Children & Families in
- Carlson, B. E. (2000). Children Exposed to Intimate Partner Violence: Research Findings and Implications for Intervention. *Trauma Violence*, 321.
- Dehon, C. (2010). Emotional development in the context of conflict: The indirect effects of interpersonal violence on children. *Journal of Child and Family Studies*, 19(3), 287-297.
- Espinosa, M.A. y Ochaita, E. (2004). *Hacia una teoría de las necesidades infantiles y adolescentes: necesidades y derechos en el marco de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño*. McGraw-Hill.
- Evans, R. (2001) Children living with domestic violence. *Emergency nurse*, 9, 22-26
- Faulkner, B., Goldstein, A. y Wekerle, C. (2014). Pathways from childhood maltreatment to emerging adulthood: Investigating trauma-mediated substance use and dating violence outcomes among child protective services-involved youth. *Child Maltreatment*, 19(3), 219-232
- Garaigordobil, M., y Oñederra, J.A. (2010). Inteligencia Emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology*, 21(7), 487-494.

- Graham-Bermann, S., y Perkins, S. (2010). Effects of early exposure and lifetime exposure to intimate partner violence on child adjustment. *Violence and Victims*, 25 (4), 427-39
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Gonzalez, A., MacMillan, H., Tanaka, M., Jack, Susan M., y Tonmyr, L. (2014). Subtypes of exposure to intimate partner violence within a Canadian child welfare sample: Associated risks and child maladjustment. *Child Abuse & Neglect*, 38 (12), 1934-1944.
- Gustafsson, H., Coffman, L., Harris, S., Langley, A., Ornstein, P., y Cox, M. (2013). Intimate partner violence and children's memory. *Journal of Family Psychology*, 27, 937-944.
- Gustafsson, H., Coffman, L., y Cox, M. (2015). Intimate partner violence, maternal sensitive parenting behaviors, and children's executive functioning. *Psychology of Women Quarterly*, 39, 266-274.
- Herman-Smith, R. (2013). Intimate partner violence exposure in early childhood: An ecobiodevelopmental perspective. *Health & Social Work*, 38, 231-239.
- Hernández, M. J., Sanmartín, J., Martínez, P., y Molina, A. (2009). Informe. Costes de la Violencia de Género en las relaciones de pareja Comunidad Valenciana. (Informe Núm.10) Valencia: Serie Documentos.
- Holmes, M. R. (2013). The sleeper effect of intimate partner violence exposure: Long-term consequences on young children's aggressive behavior. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54 (9), 986-95.
- Horno, P. (2006). Atención a los niños y las niñas víctimas de la violencia de género. *Intervención Psicosocial*, 15, 307-316.
- Huang, C., Vikse, J.H., Lu, S., y Yi, S. (2015). Children's exposure to intimate partner violence and early delinquency. *Journal of Family Violence*, 30, 953-965.
- Ingles, C. J., Torregrosa, M. S., García-Fernández, J. M., Martínez-Monteagudo, M. C., Estevez, E., y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 1 (7), 29-41.
- Jouriles, E., y McDonald, R. (2015). Intimate partner violence, coercive control, and child adjustment problems. *Journal of Interpersonal Violence*, 30 (3), 459-474.
- Jun, H., Corliss, H., Boynton-Jarrett, J., Spiegelman, D., y Austin, S. (2012). Growing up in a domestic violence environment: Relationship with developmental trajectories of body mass index during adolescence into young adulthood. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 66 (7), 629-635
- Lemmy, D., McFarlane, J., Willson, P., y Malecha, A. (2001). Intimate partner violence. Mothers' perspectives of effects on children. *American Journal of Maternal Child Nursing*, 26(2), 98-103.
- Levendosky, A.A., Bogat, G.A., y Martínez-Torteya, C. (2013). PTSD Symptoms in young children exposed to intimate partner violence. *Violence against women*, 19(2), 187-201.
- McFarlane, J.M., Groff, J.Y., O'Brien, J.A., y Watson, K. (2003). Behaviors of children who are exposed and not exposed to intimate partner violence: an analysis of 330 black, white, and Hispanic children. *Pediatrics*, 112 (3), 202-207.
- Matud, M.P. (2007). Domestic abuse and children's health in Canary Island. *European Psychologist*, 12, 45-53.
- Mesa, M. C., Aisa, O., y Letosa, L. (2010). *Una mirada hacia los hijos e hijas expuestos a situaciones de violencia de género*. Aragón: Instituto Aragonés de la Mujer.
- Maxwell, C.D. y Maxwell, S.R. (2003). Experiencing and witnessing familiar aggression and their relationship to physically aggressive behaviours among Filipino adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 18, 1432-1451.
- Ministerio de Sanidad, S. S. (2011). Macroencuesta de Violencia de Género 2011. Madrid.
- O'Reilly, J., y Peterson, C. (2015). Maltreatment and advanced theory of mind development in school-aged children. *Journal of Family Violence*, 30(1), 93-102.
- Patrón, R., y Limiñana, R. M. (2005). Víctimas de Violencia Familiar: Consecuencias Psicológicas en Hijos de Mujeres Maltratadas. *Anales de Psicología*, 21, 11-17.
- Pelcovitz, D., Kaplan, S., DeRosa, R., Mandel, F., y Salzinger, S. (2000). Psychiatric disorders in adolescents exposed to domestic violence and physical abuse. *American Journal of Orthopsychiatry*, 70(3), 360-369.

- Rosenberg, M.S. (1987). Children of battered women: The effects of witnessing violence on their social problem-solving abilities. *Behavior Therapist*, 10(4), 85- 89.
- Sanmartín, J. (2004). El laberinto de la violencia: causas, tipos y efectos (pp. 21-44). Barcelona: Ariel.
- Sanmartín, J. (2008). El enemigo en casa. La violencia familiar. Barcelona: Nabla ediciones.
- Sanmartín, J., Iborra, I., Esteve, Y., y Martínez, P. (2010). III Informe Internacional Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja. Estadística y Legislación (Informe Núm 16). Serie documentos. Valencia.
- Sepúlveda, A. (2006). La Violencia de Género como causa de Maltrato Infantil. *Cuadernos Medicina Forense*, 12(43), 149-164.
- Temple, J., Shorey, R., Tortolero, S., Wolfe, D., Stuart, L. (2013). Importance of gender and attitudes about violence in the relationship between exposure to interparental violence and the perpetration of teen dating violence. *Child Abuse & Neglect*, 5, 343-352.
- Thompson, R., y Whimper, L.A. (2010). Exposure to family violence and reading level of early adolescents. *Journal of Aggression Maltreatment & Trauma*, 19 (7), 721-733.
- UNICEF (2006). Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas. Recuperado el 9 de julio de 2016 de [http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1(1).pdf)
- Westra, B., y Martin, HP. (1981). Children of battered women. *Maternity Child Nursery Journal*, 10, 41-45.
- Wolak, J., y Finkelhor, D. (1998). *Children exposed to partner violence: a comprehensive review of 20 years of research*. Sage. Thousand Oaks, CA.
- Wright, M., Fagan, A., y Pinchevsky, M. (2013). The effects of exposure to violence and victimization across life domains on adolescent substance use. *Child Abuse & Neglect*, 37(11), 899-909.